



PalamusicaUnderground.com | Noticias, entrevistas, reseñas y más de la música underground de Cuba

Edición: 11 de enero de 2016

[1. Rivalidades, desunión...](#)

[2. Un discurso femenino, más allá del feminismo](#)

[3. Julio Rodríguez, un cantautor pinareño en Trinidad \(I Parte\)](#)

[4. Julio Rodríguez: un cantautor pinareño en Trinidad \(Parte II\)](#)

[5. DJ Resident: curando cuerpos, curando almas](#)

[6. Escencia Rem: eternos inconformes](#)

[7. Esto es moña y Más...](#)

[8. De amor y otros demonios: conversando con Frank](#)

[9. La diva de Manzanillo](#)

[10. Un músico... con psicología](#)

[11. Crítica del disco *Fabricando Tornillos de Gatillo*](#)

[12. Crítica del disco *Sadism & Necrofuck: The Gore Encyclopedia* de Jeffrey Dahmer](#)

[13. La cartelera](#)

[1. Rivalidades, desunión...](#)



En la década de los noventa, exactamente la noche del 30 de noviembre de 1994, Tupac Shakur fue baleado en el vestíbulo de los estudios Quad, en Nueva York, y posteriormente, el famoso rapero acusó del incidente a los raperos Sean Combs (Puff Daddy) y Biggie Smalls. Luego, en 2011, un preso admitió haber estado involucrado en este hecho bajo la contratación de James Rosemond, propietario de Entretenimiento Zar. Recordamos este penoso evento porque hizo que la tradicional rivalidad entre los raperos de la Costa Este y los de la Costa Oeste de los Estados Unidos se convirtiera en una auténtica guerra de bandas con

decenas de muertos y heridos. Sumando más controversia al *rap*, un género musical ya de por sí por muy polémico desde sus inicios, por su contenido revolucionario.

El *hip hop* es considerado una cultura y un modo de vida para muchos artistas underground de todo el mundo, que además de sus fricciones sociales y políticas, justamente por la propia naturaleza vanguardista del género, se ha visto caracterizada desde sus inicios, por violentos sucesos por las rivalidades entre sus exponentes, que son el resultado de la propia cultura nacida en la marginalidad que marca además, la

personalidad de los artistas. Dentro de esta cultura, el *rap* es un género de carácter netamente urbano y contestatario, donde ha estado concentrada la mayoría de esa fuerte rivalidad.

Para muchos, es normal que los raperos se *tiren (1)* unos a otros, porque la reputación en el barrio, en la calle y en el escenario, es fundamental para mantener el respeto entre sus rivales y sus seguidores. Es cotidiano encontrar letras musicales que hacen alusión a otro artista o contiene insultos contra otro rapero, un jaque mate al rival con una frase puede coronarte como el mejor rapero. Generalmente, algunos raperos, sobre todo los consolidados, creen ser mejores que los demás artistas, y la fama y el dinero actúan como un factor que los aleja de los verdaderos propósitos del género, convirtiéndolos en perennes querellantes contra otros artistas. Detrás de esto, existe una industria y un mercado que los incita y promueve, los medios amarillistas viven de las disputas entre ellos, e incluso, muchos fomentan tensiones para luego sacar provecho de estas controversias.

Esta situación convertida en usual dentro de la cultura *hip hop*, puede ser la causa que un movimiento cultural nacido en la década de los 70 como respuesta a las condiciones de vida en los barrios marginales de mayoría negra, que basó sus principios éticos en la utilización de su cultura al servicio de la crítica social y política, hoy haya cambiado drásticamente en su misión, fin y contenido. Actualmente, la mayoría de los videos clips y las letras de las canciones de *rap* muestran odio, sexo, violencia hacia la mujer, y ostentación económica. La industria ha convertido a buena parte del *rap* en un lucrativo producto comercial, y a los raperos en un negocio millonario, que en su evolución se ha distanciado mucho de sus fundadores.

En Cuba, el movimiento, para suerte de los amantes del *hip hop*, sigue siendo en su mayoría de exponentes y seguidores, netamente underground. Abundan las producciones independientes, principalmente caseras, donde aquellos que no acceden a discográficas nacionales o profesionales, se mantienen leales a las directrices fundacionales del movimiento. Igualmente, abundan las letras con contenido social que muestran las condiciones de vida del barrio, las injusticias de todo tipo y critican muchos temas sociales y políticos. Sin embargo, acá también los “famosos” alimentan la discordia rivalizando entre ellos, con canciones ofensivas que vienen y van, y que tal pareciera que en algún momento emularan con la rivalidad norteamericana alcanzada en los años 90. Desgraciadamente y espero no ofender a alguien, ese comportamiento se repite muchas veces en los artistas de provincia, donde las fricciones habitualmente obstaculizan las posibles colaboraciones que pueden crearse entre ellos, que al final beneficiarían al género que es minoría en algunas regiones del país.

Sería importante que todos reconocieran que el *hip hop* es una manera poderosa de decir las verdades que afectan al entorno y sus habitantes, esas verdades que la sociedad obvia o no quiere notar. Recordar que la credibilidad del rapero no se basa en la cantidad de dinero que acumule o la fama que tenga, sino en su ética musical y social, en su talento artístico y en su comportamiento como artista. Sería importante recordar también, sobre todo a muchos artistas, que esta cultura ha sido capaz de movilizar pueblos, de cambiar modos de pensar, de abrir los ojos, y por tanto es protagonista de una noble misión social.

El *hip hop* y sus manifestaciones más importantes como la producción del DJ que por excelencia acompaña al MC mientras interpreta los cortes musicales; el *break dance* y el grafiti que completan este complejo entramado cultural, pueden aportar más, ya sea social o político, principalmente en nuestro país. Y eso ya lo vislumbraron importantes artistas del género como Afrika Bambaataa y el rapero KRS-One, quienes idearon unificar en un solo movimiento artístico y cultural los cuatro pilares del *hip hop*: DJ, MC, *break dance* y grafiti, para seguir combatiendo los males sociales de su época utilizando este arte para hacer una revolución contra quienes los oprimían y no los tomaban en cuenta como ciudadanos con plenos derechos civiles y humanos. Ellos, como muchos todavía, creían en el *hip hop* como una cultura revolucionaria, la herramienta ideal para cambiar las conciencias y las sociedades para mejor, alejándolas de la maldad, el racismo y la discriminación, la violencia, la marginalidad. Sería bueno que algunos que insisten en malgastar su talento en la *tiradera*, recapaciten y no dejen que las ideas originales del *hip hop* cambien, que regresen a los ideales de respeto y amor que siempre primaron en esta cultura.

(1) De *tiradera* o *tiraera*, en español. *Beef*, *plex* o *diss song*, en inglés. Término dentro de la cultura *hip hop* usado para nombrar una pelea o controversia entre dos raperos rivalizados, donde cada uno difama y se enfrenta al otro mediante canciones de contenido agresivo.

2. Un discurso femenino, más allá del feminismo



La mayoría de las veces cuando escuchamos el término discurso, pensamos en las frases, la oratoria o en este caso, en las letras que componen e interpretan nuestros artistas underground. No obstante, el discurso al que quisiera referirme es más que la simple forma o palabras que adornan un pronunciamento, del tipo que sea, sino ese otro al que apelan los estudiosos de las sociedades humanas, ese que incluye el accionar y las diversas expresiones y formas de lucha de los grupos, sectores o estamentos sociales.

Este concepto complejo, aportado por el historiador, teórico social y filósofo francés Michel Foucault, va más allá de los aspectos lingüísticos, y pretende entender el discurso de cualquier grupo social o movimiento: “como juegos estratégicos de acción y reacción, de preguntas y respuestas, de dominación y evasión, así como de lucha”. En ese sentido me gustaría analizar el discurso de nuestras creadoras underground y no solo en el camino de la lucha feminista, aunque evidentemente esta forme parte del todo.

Primero, sería saludable no absolutizar con respecto a las diferencias entre el discurso de las mujeres y los hombres que integran el panorama underground. Pues hace unos pocos días conversaba al respecto con el cantautor pinareño Julio, y este, al igual que otros músicos consultados, advertía la ausencia de grandes contrastes entre lo que cantan sus colegas femeninas y lo que cantan los hombres de su mismo ambiente musical. Las cantautoras femeninas que han estado muy cerca de la trova cubana, de la poesía de Silvio o Pablo, han andado por rumbos tan parecidos que las diferencias entre su discurso y el de sus colegas masculinos apenas podrían notarse.

Y es que las preocupaciones, reacciones y lucha de nuestras creadoras, están sujetas a tantos aspectos como: las preferencias musicales, las inquietudes sociales de su medio, formación musical, estrato o sector social de donde provienen, el barrio donde se criaron, e incluso, la funcionalidad de sus respectivas familias. Por eso prefiero no generalizar y mucho menos, dar por sentado que el discurso de nuestras artistas underground es muy diferente al de los hombres, sino más bien que los matices siempre estarán presentes y son apreciables, incluso entre ellas mismas.

Por ejemplo, nuestras cantautoras femeninas raperas son quizá las que mayormente han establecido tal diferencia y por muchos factores que han intervenido al unísono. Uno de ellos es, por supuesto, la lucha por insertarse en un medio y género musical dominado históricamente por los hombres, con una gestualidad de lucha que poco tiene que ver con los estereotipos de feminidad y también por qué no, porque muchas de ellas han tenido que imponerse en sus propios barrios. Una de ellas es La Fina, conocida rapera del barrio de Buena Vista ubicado en la capital de la Isla, al cual incluso dedica uno de sus temas. Esa lucha por la equidad de géneros ha llegado al proyecto Somos mucho más, que ella lidera, pero como su propio nombre lo indica, allí hay más que solo lucha de las mujeres por establecerse.

Muy bien ubicada como parte de este gran grupo está Luz de Cuba, que pone énfasis en otros problemas. La veterana, cuya niñez estuvo marcada por el respeto al fuerte sincretismo religioso que caracteriza a nuestra sociedad, se lanzó al mundo de la poesía hablada con una canción dedicada a sus antepasados y que tituló “Egungun”, que en yoruba es *Egun* o muerto. En sus presentaciones hace uso del shekeré como instrumento-deidad que respeta y honra, poniendo ante todo, el compromiso con su idiosincrasia y su propia historia familiar.

Otro caso sería el de Laura, cantante de La AKDmia que ha preferido cantarle al amor e incursionar en el *reggae*, también acogido fundamentalmente por los hombres. En su caso no ha hecho énfasis en el aspecto religioso de la cultura rastafari, sino en un trabajo musical, fundamentalmente vocal,

condicionado en este sentido por su propia formación académica en escuelas de música.

Las mujeres del movimiento musical underground en Cuba han adoptado posturas de lucha ante disímiles preocupaciones y optado por diferentes formas y modos de llevar esa lucha. Algunas como Diana Rodríguez, directora del proyecto cienfueguero Collage, permanece al frente de un grupo mayoritariamente de hombres, que defienden y han logrado la estabilidad de un espacio tan importante como EndoJazz para el desarrollo de la música alternativa. Mientras que otras como Yane, representante de la agrupación Obscuro, constituye una pieza clave para la continuidad y desarrollo de la escena metalera en Ciego de Ávila, región del centro-oriente de Cuba.

Viendo al mundo como una representación, interpretando según sus vivencias, valores, gestualidad, religiosidad, grupo social, género musical, liderazgo, región y tantas otras condicionantes, cada una de ellas ha ido representándose un mundo diferente y por eso cada una le canta distinto y a su semejanza. En ese sentido, el discurso de las creadoras y activistas underground cubanas es, primero que todo, diverso en sí mismo.

3. Julio Rodríguez, un cantautor pinareño en Trinidad (I Parte)



Julio Rodríguez, como prefiere que lo llamen artísticamente, es un músico pinareño que se trasladó hasta Trinidad y ya está posicionado en el mundo underground como uno de los talentos más apreciados de la pintoresca ciudad. Hace aproximadamente un año lo entrevistamos para PMU en su natal Pinar del Río, pero en ese entonces no sospechaba cuánto iba a suceder en su trayectoria como músico independiente. Hoy, en esta entrevista, los ponemos al día de su quehacer en los últimos nueve meses.

PMU: ¿Con qué intención llegaste a Trinidad y qué hiciste en esos primeros meses?

Julio: Cuando llegué a Trinidad ya tenía un trabajo junto a unos amigos de Pinar del Río que hacíamos música tradicional cubana y teníamos un proyecto llamado Blanco y Negro. Allí siempre intentamos fusionar el son con el *reggae* o con la cumbia, estábamos haciendo un trabajo interesante con la música cubana. Después, ellos retornaron a Pinar y yo me quedé aquí en Trinidad, pues ya tenía la propuesta de trabajo de Alaguema.

PMU: Alaguema, tengo entendido, es un proyecto diferente que se presenta fundamentalmente en un restaurante particular. ¿Qué tipo de música trabajan?

Julio: Nosotros en Alaguema hacemos casi de todo. Somos cinco: guitarra eléctrica, bajo, percusión, guitarra acústica y voz. Somos también underground, pues la banda no está inscrita en el Centro de la Música y todos, excepto el director, somos aficionados. Casi todos los temas son temas propios del director y míos. También incluimos canciones de la novísima trova, de David Torrens, de Diana Fuentes, Carlos Varela, o de autores extranjeros como Fito Páez.

Alaguema ya existía hace unos tres años. La agrupación tiene un demo ya grabado de manera independiente que se titula así mismo, *Alaguema*, y que incluye ocho canciones. Casi todas creadas por el director porque yo llegué después de que se hiciera el disco. Entonces, lo que hemos hecho es remezclar las mismas canciones y hacer arreglos a las voces. Llevo ya nueve meses en este proyecto, casi desde que llegué a Trinidad.

PMU: Julio, ¿cómo encuentras tiempo para hacer tus propias canciones, esas que no cantas en Alaguema?

Julio: Los artistas underground de Trinidad no tenemos mucho tiempo para la creación o presentaciones propias. Incluso, como músico puede haber involución porque en muchas *paladares* particulares lo que se hace es básicamente tocar estándares conocidos de la música cubana. No obstante, siempre me las arreglo para componer. Tengo alrededor de 140 canciones, todas propias, muchas nacieron en el último año.

PMU: ¿Y la discografía cómo va?

Julio: Hasta ahora tengo un demo de solo 4 canciones, pero ya estoy preparando un nuevo disco, que por supuesto, deberá grabarse en un estudio independiente. Pretendo que sea un disco a guitarra y voz, a la antigua, como los cantautores Pablo y Silvio. Es una manera de expresarse con más profundidad y la gente se concentra mucho más en el trabajo guitarrístico y vocal.

Quiero hacer canciones para escuchar, y quisiera que la gente se concentrara más en lo que voy a decir, en la lírica. Debo incluir el tema “Mariposa” que le hice a mi madre, y otros de *reggae* en los que vengo trabajando hace algún tiempo. También estarán algunos temas sociales porque estos siempre le interesan a los cantautores, y por ahí iría el trabajo.

PMU: Hablando de esos temas sociales, ¿cómo serían?, ¿contarías historias?, ¿cuáles o de qué manera prefieres hacerlo?

Julio: Me interesa hablar de cómo somos los cubanos, cómo se están viviendo los tiempos y cómo el cubano es capaz, incluso cuando la cosa está muy mala, de salir adelante con una gran sonrisa, de estar feliz y transmitirle a los demás esa felicidad. Me gusta mucho contar cómo el cubano es capaz de compartir, incluso lo que no tiene, y cómo eso nos marca, nos hace ser únicos en el mundo. Esas son las cosas que me gusta tocar como cantautor. Con el ánimo de ver, más que todo, los puntos positivos de la sociedad cubana.

Observando críticamente su propio trabajo y la sociedad misma, Julio Rodríguez es un ejemplo del sacrificio que acompaña a muchos músicos cubanos. Hoy la emigración interna es un fenómeno presente y fundamental a tener en cuenta en el desarrollo de la cultura. Hacia La Habana, Santa Clara y Trinidad, se mueven artistas provenientes de todos los rincones de la isla. En la última de estas ciudades se ha hecho constante dicha afluencia. Hasta allí llegan artistas, sobre todo underground, que se trasladan en busca de mejoras económicas. Ocurre que esos cantantes y agrupaciones llevan consigo sus talentos y creaciones, nutriendo la identidad trinitaria y cubana.

Sobre otros interesantes temas y definiciones aportadas por Julio, versará la segunda parte de este trabajo que esperamos los hagan reflexionar acerca de las vicisitudes de los músicos underground que, pese a un medio hostil para el desarrollo profesional, siguen creciéndose.

4. Julio Rodríguez: un cantautor pinareño en Trinidad (Parte II)



Seguimos conversando con Julio Rodríguez, que en esta ocasión nos contó de sus influencias musicales, la existencia de un reducido, pero serio grupo de cantautores en Trinidad, del discurso de las féminas, así como nos reveló una *sui generis* definición de cantautor.

PMU: Casi que empezamos por el final. Ahora quisiera que me contaras un poco de tus inicios, pero sobre todo de tus influencias musicales.

Julio: Empiezo en la música por accidente, porque soy

instructor de Artes Plásticas, pero mi padrastro tocaba guitarra y entonces, me interesó aprender algunos acordes. Luego, lo retomé en el servicio militar con un amigo que tocaba guitarra y cuando salí del servicio fue que lo pensé más en serio. Hace alrededor de seis años atrás fue que empecé finalmente a componer mis propios temas. Me fui influenciando de Habana Abierta, de los grupos de la trova cubana, de David Torrens, Alejandro Gutiérrez, Amaury Gutiérrez... simplemente, fue paso a paso. Escuchar y luego, tratar de lograr un estilo propio.

En mi obra hay mucha influencia de la música cubana, pero también de la norteamericana y la brasileña, que me llegan muy cerca por la riqueza armónica que tienen a la hora de componer o de tocar cualquier tipo de género. Chico Buarque, Vinícius de Moraes, precursores del *bossa nova*, BB King, Louis Armstrong, entre otros, están muy presentes en mi música.

PMU: Entonces, no podría catalogársete como trovador, sino más bien cantautor por la variedad de géneros que mezclas. ¿Es así?

Julio: Así es. Más que todo, soy un cantautor que trata de abarcar una amplia gama de géneros y ritmos siempre fusionados con la música cubana, con lo más autóctono. Siempre pensando en el público nacional, pero sería interesante abarcar otros públicos también.

PMU: ¿Cómo definirías a un cantautor?

Julio: Un cantautor es un trasmisor social que toma de sus experiencias, o de las experiencias de sus congéneres, y es capaz de mediante una canción, expresar sentimientos, impresiones acerca de las cosas que lo rodean. Para mí, más que todo, un cantautor es un comunicador social y eso es lo que me interesa tocar en mis canciones, sin dejar de tocar temas como el amor, o disfrutar la vida.

PMU: ¿Hay muchos cantautores o trovadores en Trinidad? ¿Se juntan para hacer música o cada cual hace lo suyo por su parte?

Julio: No hay muchos cantautores en Trinidad. Ahora mismo podría hablarte de cuatro: Erwin, Carlos Rizo, Yaidy y yo, al menos que yo conozca. Hace poco, todos hicimos un concierto en El rincón de Pedrito. Pedrito era un trovador muy famoso de la trova cubana que murió hace como tres años, y como él siempre se presentaba allí, la gente le puso su nombre. Allí todos nos reunimos con un músico muy reconocido, Carlitos Irragarri, pianista, tintero, bajista y arreglista, que tocó con Celia Cruz, Andy Montañez..., una verdadera gloria de la música cubana. Cada quien cantó como tres canciones, pero fuera de ese concierto, no hay nada establecido para hacerlo periódicamente.

Aunque es muy probable que en este nuevo año comience una peña en la que quiero combinar literatura y música, invitar a artistas de otras ciudades. Por allá por mi ciudad hay unos muchachos, los de Toques del Río, que sería una buena propuesta, y por supuesto, los músicos de aquí que te mencionaba.

PMU: Sería un buen comienzo para el 2016. Y antes de terminar me gustaría que me dieras tus impresiones acerca del discurso de las cantautoras que conoces. ¿Es muy diferente del de los hombres?

Julio: No creo que el discurso de las cantautoras se diferencie del de los hombres. Simplemente, no sé por qué no hay muchas, quizá hay un poco de temor a formar parte de un mundo en el que predominan los hombres, pero creo que el discurso no se diferencia. Incluso, muchas son mejores cantantes y mucho mejores compositoras que algunos cantautores con una carrera trascendental en la música. Simplemente, creo que el problema no es de calidad, sino de cantidad, y no he visto grandes diferencias en el discurso poético o cancionística de una cantautora y un cantautor, pues se tocan los mismos puntos, las mismas preocupaciones sociales.

PMU: Finalmente, ¿qué piensas del trabajo que realiza PMU?

Julio: La idea que mueve a PMU, más que todo, es revolucionaria y renovadora, pues trata de buscar lo más auténtico de la música. Porque ser underground, ser un cantautor sin apoyo de institución alguna, se hace difícil, muy difícil. Además de que es un reto porque trabajamos para un público exigente. El que

escucha este tipo de música, por lo general, tiene cierta preparación y por tanto exige más. La preocupación y la promoción por el trabajo que realizamos es una labor bastante revolucionaria y más que todo, súper interesante, pues a las empresas de la música en Cuba no les interesa.

El panorama underground trinitario que nos ha dibujado Julio, habla por sí mismo de la importante y desinteresada labor de los creadores que como él, dedican el poco tiempo libre que les queda a comunicar con música, la Cuba real. Quedamos entonces al tanto de la realización de su primera peña, que deberá suceder en el año que recién comienza.

5. DJ Resident: curando cuerpos, curando almas



Son las seis de la tarde y el doctor Dusniel Vega Fernández sale apurado del Hospital Universitario Manuel Ascunce Doménech, o simplemente el Provincial de Camagüey, donde labora y hace su residencia en Ortopedia. Ha sido un día largo y complicado: consultas programadas, amigos que llegaron sin previo aviso y a los cuales no puede negar la atención, dos cirugías... Para colmo, la parada del ómnibus, como siempre, es un hervidero a esa hora, donde varias almas con caras de pocos amigos pugnan por llegar al destino salvador del hogar para descansar un poco antes de volver a la rutina del día siguiente.

Pero el joven galeno de 32 años no está apurado por descansar. El tiempo le apremia porque un público lo espera en menos de tres horas. En breve se quitará la bata blanca y la cambiará por unos audífonos negros. Está apurado porque ya el doctor Vega curó cuerpos y dará paso al DJ Resident que cura almas.

Aunque esta es una anécdota real de la Jornada de Música Electrónica Beat 32, la escena se repite con mucha frecuencia en la vida de Dusniel, desde que decidió compartir su profunda vocación hacia la Medicina con el amor por la música electrónica, ya no solo como espectador, sino también como *disc jockey*.

Dentro de los que participaron en ese pequeño festival que durante dos días en noviembre del 2015 reunió a los que en Camagüey “mezclan” o “pinchan” subgéneros underground de la electrónica, DJ Resident fue el novato, y ello se notaba en la emoción con la cual hablaba de su música, cual amante con novia recién estrenada. También en esas ganas inmensas de pasar el mayor tiempo posible detrás de la *laptop* y el sintetizador, aun cuando disciplinadamente compartió los tiempos que correspondían a cada protagonista.

“Escucho la música electrónica desde muy joven, desde la década de 1990 cuando apenas era un niño, y me fascinaba el trabajo de los DJ, pues asistí también a fiestas y conciertos, pero siempre como público. Con el tiempo fui conociendo a artistas como Armando Fuentes, DJ Mister Mandy, y Rafael Miranda, DJ África, quienes tienen profundos conocimientos, aunque no ejercen profesionalmente, y me acerqué a ellos para aprender más. Hasta que finalmente surgió la oportunidad de trabajar con DJ África, participar en algunas peñas, pues no llevo todavía mucho tiempo, hasta llegar a Beat 32 que es mi primera presentación ante un gran público”, relató DJ Resident.

Dusniel se hizo médico, y aunque pudiera parecer que nada tienen que ver sus dos pasiones profesionales, este joven ha encontrado en sí la confluencia de dos esencias sanadoras, de ayuda al prójimo, de amor y de solidaridad, al punto que su carrera práctica definió la imagen de su carrera artística. “El nombre me lo puso DJ África, pues estoy haciendo la residencia en Ortopedia, y a la vez, como todavía tengo tanto que aprender en la música electrónica, también pudiera decirse que hago la residencia de DJ”, comentó con una sonrisa.

Arte y Medicina son carreras que demandan grandes sacrificios, e incluso, pueden jugar con horarios

similares, pero como este chico pretende vivirlas las dos a plenitud, no escatima en dedicación y entrega para ambas. “No puedo dejar de ser médico para ser buen DJ, ambas cosas deben ir a la par. En ocasiones hay actividades a las cuales no puedo asistir, pues tengo guardias, responsabilidades con mis pacientes y con el hospital, que no puedo dejar de cumplir, pero eso mis compañeros lo entienden y me apoyan. Por otro lado, dedico mucho tiempo a mezclar canciones durante una o dos horas cuando llego a casa luego del trabajo. Se las doy luego para que las escuchen y me recomienden cómo mejorar. Aún no produzco temas propios, sí pienso hacerlo en un futuro, y continuar superándome para estar entre los mejores”.

En Cuba, la Medicina es una profesión de un alto simbolismo social, mientras el DJ es el eje de una subcultura que si bien tiene muchos seguidores y un gran impacto entre los jóvenes, no cuenta con un lugar privilegiado en el *mainstream* cultural del país, y en ocasiones puede asociarse, injustamente, a conductas de marginalidad. Sin embargo, para este médico DJ, no es problema ni vergüenza llevar sus vocaciones paralelas.

“Si por ser médico me diera pena pararme frente al público a ‘pinchar’, le faltaría el respeto a esto que tanto amo. Lo importante es el trabajo bien hecho en cada una de mis profesiones. No es menos cierto que hay personas que me achacan cierta locura, pero no entienden la magia de esta música, de esta cultura que es un refugio para muchos jóvenes, y promueve valores de amistad, concordia, respeto. Con ella me relajo, me olvido de los problemas cotidianos, de las tensiones de mi otra carrera”.

DJ Resident cree también que la electrónica se merece más apoyo institucional. “También en otros centros culturales y clubes donde antes tenía un espacio que se ha perdido”, precisó el artista que, como los otros asistentes a Beat 32, promueve los estilos underground del género. En su caso, su preferido es el *trance*, por lo melódico y sensual de su ritmo.

La idea de llevar esta música al quirófano me resulta curiosa y súper interesante, así que le pregunto si alguna vez lo haría. “No he tenido la oportunidad, –dice pensativo y sonriente- pero me encantaría. Tal vez sería un poco difícil por las condiciones de asepsia que lleva un salón de operaciones, y porque debo estar concentrado en salvarle la vida a un paciente, pero no sería mala idea curar el cuerpo y el alma al mismo tiempo. Muchas de las personas que atiendo a diario, no solo lo merecen, sino que también lo necesitan”.

6. Escencia Rem: eternos inconformes



Escucharlos y verlos sobre el escenario te lleva a redescubrir el milagro de la música. Mezcla de *trova*, *country*, *heavy*, *folk* e incluso *jazz*, con un estilo muy bien definido, Escencia Rem sorprende por el virtuosismo artístico de sus acordes y la energía que desprenden en cada presentación.

Con una marcada influencia de ritmos foráneos, la agrupación se distingue por la profundidad de sus temas, colmados de vivencias personales, sentimientos y ese atractivo inexplicable que rodea el halo de todo narrador. Precisamente, Fausto Arnaldo Pompa, fundador y director del proyecto, comparte con la música su afición por la creación literaria. Autor de historias de ficción y actualmente inmerso en la producción de su primera novela, sin duda su discursividad paradójica imprime en cada *track* la posibilidad de hacer visible lo invisible del alma.

A la usanza de las tramas novelescas, la travesía del artista por el mundo de la música comenzó el día que compró su primera guitarra. Intrépido y determinado, aprendió de inmediato a tocar el instrumento y fue a partir de ahí que decidió iniciarse también en la aventura de la composición. Siempre presto a seguir adelante, el joven cantautor se autodenomina como un fiel militante del “partido de los eternos inconformes”, de los que lo dejan todo en cada obra y no se conforman con medias tintas. Con ese mismo

ímpetu asumió el reto de crear su banda, una tarea difícil cuando no se cuenta con los recursos, las conexiones necesarias, o simplemente se desea alcanzar el éxito a partir del esfuerzo propio. De ahí que mantenerse a salvo en el tranvía musical, ha sido toda una hazaña para Pompa, quien ha tenido que lidiar con la inestabilidad de sus integrantes, y la escasez de instrumentos y de fondos.

Después de dos años y medio de búsqueda y experimentación con unos seis conjuntos diferentes, marzo de 2015 marcó la consolidación de Escencia Rem como grupo, gracias al trabajo y la perfecta armonía construida entre los miembros de su actual *staff*. “Entre todos hemos logrado una conexión increíble, somos personas que comparten los mismos sueños y expectativas, algo muy difícil de lograr en estos tiempos”, comentó a PMU el líder de la agrupación.

Desde entonces, la banda cuenta con un cuarteto base, integrado por Rayko Amaro en la guitarra eléctrica; Alberto Boch en el bajo; Leiry Laura Castro en los coros; y Fausto A. Pompa como compositor, primera voz y director musical. Además, otros jóvenes artistas colaboran con el proyecto de manera eventual, en dependencia de los recursos de los cuales dispongan.

Decididos a rescatar ritmos olvidados y poco populares entre las nuevas generaciones, la idea de nombrar Escencia Rem a la banda surgió a partir de un juego de palabras en torno al vocablo reminiscencia, que quiere decir evocación o recuerdo, según nos precisó Pompa.

Exponente del movimiento underground cubano, el controvertido *piquete* conversó sobre su quehacer musical, por lo que su fundador y director musical afirmó: “Somos alternativos, pues como sabemos, el cubano viene de la salsa y ella rige los ritmos de moda. Nuestra música no es la más popular ni la más mediática, pero es la que nos gusta, la que queremos hacer, aunque las instituciones culturales gubernamentales no nos apoyen”.

Comprometidos y fascinados por el deseo de hacer buena música, este grupo de jóvenes no se ha dejado caer ante los obstáculos impuestos por las carencias económicas. Con mucha frecuencia utilizan el cajón flamenco como acompañamiento ante la imposibilidad de contratar un baterista o de comprar un *drum*. Incluso, en ocasiones, Fausto se ha visto obligado a prescindir de sus músicos y solo hacerse acompañar de una guitarra y una corista durante algunas presentaciones.

Las ganas de hacer, divertir y divertirse, guían el trabajo de este multifacético conjunto. Incansables en su búsqueda de ritmos y melodías, rehúsan el encasillamiento y se esfuerzan por encontrar dentro de la cultura cubana nuevas maneras de crear. Ellos son una prueba de que cada día son más los artistas que llegan a la música hastiados del medio ambiente sonoro contaminado, manido y carente de espíritu renovador. Su demo *No volveré* es un ejemplo de lo que se puede lograr cuando sobran el talento y el compromiso con el buen arte. El fonograma reúne cinco temas contagiosos, mezclados en un compendio de *blues*, *folk*, *country* y *jazz*, sin renunciar a la incorporación de ritmos cubanos. Con su trabajo han logrado un sello distintivo dentro de las agrupaciones alternativas del país.

En las presentaciones en vivo que realizan esporádicamente en algunas *paladares* y bares privados habaneros, van más allá y se han aventurado a fusionar con otros géneros poco comunes como el neorepentismo, una mezcla *sui generis* de la cual pudimos disfrutar recientemente en el club La Zorra y el Cuervo, en el Vedado habanero. Allí, la agrupación novel compartió escenario con Alex Díaz Hernández, poeta con el que compartieron durante la tercera edición del festival Cumanayagua Alternativa, celebrado en agosto de 2015.

Quienes conocen a Fausto A. Pompa Abreu saben de su vocación por alcanzar una conexión sincera con la gente, comenzando por sus colegas y, por supuesto, con el público que disfruta su obra musical. Quizás ese vínculo sutil es el que hace de Escencia Rem un grupo diferente, con identidad propia y capacidad para seducir entre acordes y textos cargados de metáforas.

7. Esto es moña y Más...



A veces sueño con mayores oportunidades para la gente joven. De tanto soñar no me doy cuenta de que vivo en la realidad. No siempre hay suficientes oportunidades y menos para los proyectos más ambiciosos. Duele ver cómo se desperdicia el talento sin que los burócratas de la música muevan un dedo para ayudar a los más jóvenes. Esto le decía yo a Eduardo Más, cuando le realizaba esta entrevista. Él a su vez me contó su experiencia y así pude darme cuenta de que no era yo el único soñador (como le gustaba decir a Lennon). Soñar no cuesta nada, pero el mundo ideal no existe y más vale que ponga los pies en la tierra antes de caerme.

En San Miguel del Padrón, en una parte bien oscura y underground, pude dar con este muchacho de 33 años, alegre como él mismo, que le gusta hacer *rap* y le encanta la *moña*, que detesta encasillarse y está inventando siempre algo nuevo. Por eso mismo se hace llamar Más, así de simple. “Creo que eso es algo que me caracteriza. Siempre quiero más, cantar más, escribir más canciones, hacer más, conseguir más. Más que por mi apellido, me puse ese alias por lo que significa para mí la palabra más”.

Más es ambicioso en el buen sentido pues aunque autodidacta, sueña con llegar a ser reconocido por la calidad de lo que hace y también ser un buen ejemplo a seguir por los demás. Pero sobre todo, este muchacho de San Miguel ama lo que hace, y a nadie le hace una concesión porque desea seguir disfrutando la música que le gusta cantar, “y, claro está, tener fama, que la gente me conozca, pero por hacer bien las cosas”.

Asegura que lucha en solitario porque nunca ha pertenecido a un grupo, aunque pronto piensa estrenar unos cuantos números junto a la vocalista Alismey, dueña de una voz maravillosa. Con ella planea grabar los números, poniendo él la parte rapeada del tema y ella el estilo melódico. “Ahora tengo planificado hacer un disco con ella y en estos momentos estamos planeando cómo vamos a hacer las cosas. También tuve la suerte de reunir un dinerito para poder hacer mi primer video clip, que por cierto me encantó, quedó mejor de lo que había imaginado”.

Entre sus influencias musicales más importantes, Más reconoce a Eminem y 50 Cent, también reconoce que existen importantes ejemplos nacionales como Los Desiguales, Los Cuatro, La Charanga Habanera, Osmany García y Los Aldeanos. Cuenta que cuando era solo un muchacho de 13 años que escuchaba constantemente estos géneros, luego les hacía un arreglo personal a las mismas canciones que escuchaba, cambiando completamente el ritmo, para cantarlas en su casa o en las actividades de la escuela. “Al principio, las personas no creían que esos arreglos fueran míos. Al parecer sonaban muy bien y como yo nunca había estudiado en ninguna escuela de música, ni había dado clases de nada de esto, les llamaba la atención. Hasta que se dieron por vencidos y se percataron de que esos arreglos eran míos sin la ayuda de nadie”.

Lástima que las empresas no siempre estén dispuestas a brindarles las mejores oportunidades a estos jóvenes *moñeros*, no solo por considerar que su música es marginal, sino porque no entienden sus valores culturales. Más ha tenido que salir a la calle para actuar donde aparezca la primera oportunidad de presentación. Tal vez por eso los parques han sido su principal escenario, como el parque Trillo, el del Cristo o el de Cuatro Caminos en Belascoain y Monte. También ha cantado en algunas casas de cultura y algunos teatros como el Mariana Grajales. Pero ser invitado no es común, por eso cuando ocurre, aprovecha bien la oportunidad, pues en los amigos siempre se encuentra apoyo. “Le agradezco a las amistades que siempre han estado a mi lado, en los momentos buenos, y sobre todo en los momentos malos”.

Sus canciones hablan de amor y desamor, de sus propias experiencias personales, sus vivencias en el barrio, su vida. Así encontramos temas como “Háblame bajito”, “No quiero cuento” y “Yo soy un hombre”, que según dice de esta última, “trata sobre una pareja donde el hombre estaba dándose cuenta

que la mujer estaba en alguna jugada”. Igualmente, le gusta escribir sobre cosas más alegres y en los últimos tiempos ha creado otros temas menos agresivos como “Mi lucecita”, “Tremenda noche” y “Esto es moña”. Porque nadie duda que la forma de vida influye a la hora de componer y por eso en este moñero, a pesar de la marginalidad del barrio, la alegría de su gente le da un toque especial a su lírica y al contenido de sus canciones. “Bueno, la parte de San Miguel donde yo vivo es ¡Candela!, pero sí te puedo decir que con los vecinos me llevo bien, son chéveres, gozadores, divertidos, al menos con nosotros”.

Lo que sí asegura es que sus temas jamás caen en la chabacanería, ni en las malas expresiones, que evita todo el tiempo la falta de respeto con el público, que es a quien se debe. “Lo que sí pienso es que deberían algunos cuidar más a la hora de expresar las letras de sus canciones, no hacerlas tan chabacanas”. Agrega que se pueden decir muchas cosas sin necesidad de ofender, aunque se trate de temas con cierta agresividad.

En varios puntos concordamos los dos, uno de ellos es que reconocemos la cantidad de géneros que están en la calle ahora mismo, pero el Más, aunque dice que no critica a los exponentes de otros géneros, tampoco le gusta que los metan a todos en el mismo saco. “No soy de los que se ponen a criticar cualquier tipo de música sin sentido, como por ejemplo, los que se oponen al reggaetón, que es un género muy escuchado, especialmente por los jóvenes, y de no ser así, ya se hubiera dejado de oír. Como podemos ver hoy en día son cada vez más las personas que se dedican a este género, porque dicen que es más fácil, lo que hacen es crear una letra hablando cualquier cosa y ya, y pagamos justos por pecadores”.

8. De amor y otros demonios: conversando con Frank



Producir buenas canciones con la ayuda de una guitarra aún sigue siendo una opción válida para muchos músicos jóvenes, y no tan jóvenes. Y el caso de José Francisco Arozarena no es una excepción. Con tan solo nueve años comenzó a incursionar con fuerza en el mundo de la música. Este cantautor, con una bien aprovechada juventud acumulada, declara que su misión en el azaroso mundo del arte es hacer que las personas reflexionen con sus canciones, por eso sobre lo humano y lo divino hace pensar Frank Arozarena, como artísticamente se ha dado en llamar.

En busca de una voz diferente, defensora de la canción trovada en Cuba, el equipo de PMU se dispuso a conversar con este compositor que amablemente nos concedió una entrevista.

PMU: Háblame de tu música. ¿Cómo la haces? ¿Cuál consideras que es la principal fuente de tu inspiración?

Frank: Hago mi música partiendo de las posibilidades que me brinda la guitarra. Mi inspiración viene, como en la mayoría de los músicos, cuando viene la musa. También compongo mucho a partir de vivencias. Muchos temas míos realmente son vivencias que he tenido, relaciones amorosas, desencantos, desamores, todas esas cosas que son las que llevan a que uno se sienta a escribir una canción.

PMU: Es una manera muy poética de crear. ¿Las caídas y los desengaños alientan tu creación?

Frank: Sí. Es gracioso, pero en realidad debería darle gracias al desamor y a la ruptura, o las separaciones que son las que hacen que los artistas se inspiren. Fundamentalmente, el sufrimiento hace que uno se inspire y quedan obras que agradecen. Y así es como yo hago mi música.

PMU: ¿Existe algún otro tema que te interesa tocar en tus canciones?

Frank: Sí, no solo hablo de desamor o infidelidades. Me interesa mucho hacer música universal, que

tenga que ver con los problemas que se viven hoy en el mundo entero. Ahora mismo estoy preparando un video clip sobre un tema que hice a propósito de las palabras del Papa. Se llama "Predicción" y es sobre la guerra, los desastres y las cosas que hace el hombre en contra de la naturaleza. Se escucha, pues ya se ha radiado.

Tengo también otra canción llamada "Lucha con fuerza" que habla sobre las cosas que pasan en nuestra América. Por ejemplo, lo sucedido con los desaparecidos en México, etc.

PMU: Es muy marcado el sentido de actualidad social. ¿Te interesa crear algún tipo de conciencia a través de esos temas?

Frank: Hasta cierto punto los hice para que la humanidad reflexionara sobre los males que estamos viviendo. Es evidente que las cosas van mal, se escucha en la radio y lo vemos en la televisión. Solo mira lo que está pasando en Europa, donde hay un gran foco de terrorismo.

PMU: ¿En qué espacios te has presentado y dónde sueles actuar asiduamente?

Frank: Me he presentado en hoteles, en cabarets y círculos sociales. En estos momentos no me presento en ningún sitio porque estoy haciendo un disco para presentar en el Cubadisco. Tampoco es fácil que te acepten en todos los espacios.

PMU: A propósito de la censura cultural en los tiempos que corren, ¿crees que se ha recrudecido o relajado?

Frank: Siempre va existir la censura. En todos los lugares del mundo la hay. Yo solo quisiera hablar de mi música y que la gente la disfrute y la comparta, y hasta cierto punto hacer reflexionar con mis canciones sobre el sistema. Pueden ser crónicas sociales, cosas que nos están pasando a todos. No son cosas de un gobierno ni de otro, simplemente nos afectan a todos. Lo que me interesa es que la humanidad reflexione sobre las cosas que nos están pasando por culpa de nosotros mismos y que somos nosotros los que estamos a tiempo aun de darle solución a los problemas que nos atañen. No se trata de censura ni mucho menos, todo el mundo se manifiesta y se expresa de la manera que puede, y no es de mi interés criticar ni censurar a nadie. Yo estoy de acuerdo con todo aquel que desee un cambio por el bien de la humanidad, lo demás no me interesa.

PMU: El reggaetón es uno de los ritmos que ha llegado para quedarse y mezclarse con otros géneros, al parecer hasta el infinito. Y hoy en día hay una variedad enorme de sonoridades en la calle y en los medios. ¿Qué crees de la música cubana en general y de sus ritmos actuales?

Frank: Para mí, Cuba es una potencia musical en todos los sentidos. Y ese ritmo actual, ya que hablas del reggaetón, es una música que nos invadió a nosotros, vino de afuera y nosotros la hemos mejorado mucho, la hemos enriquecido y fusionado con muchos géneros. Es muy fuerte, rica y *fusionable*. Lo de las letras es otro asunto, estaríamos hablando entonces de textos, no de música. Yo lo respeto mucho, aunque no me imagino haciendo reggaetón porque no me saldría. Soy más bien poeta y no me hallo haciendo música bailable.

PMU: ¿Qué opinas de la música underground?

Frank: Yo no creo que la música sea underground o no. Para mí, la música es música, es buena o es mala. Creo que no deberían existir esos tipos de encasillamientos para la música. Si lo que llaman música underground tiene calidad y la gente la consume, es buena entonces.

PMU: ¿Dónde te consagras como artista?

Frank: Mira, consagrarse como artista es una palabra muy grande, el artista casi nunca se consagra, ya que siempre está creando, trabajando. Uno se consagra cuando se muere o le hacen un homenaje, cuando la obra de uno trasciende las fronteras y el tiempo. Como Matamoros o Pablo Milanés, solo para citar dos ejemplos.

PMU: Finalmente, ¿qué compromisos tienes con tu público?

Frank: Con mi público tengo el compromiso de hacerlos reflexionar. Cada obra que hago es para que la gente se identifique con ella, con lo que escribo, con lo que digo y para que reflexionen acerca de los tiempos que estamos viviendo.

9. La diva de Manzanillo



En la Casa de la Tradición China, situada en la calle Salud 313, tuvimos el placer de entrevistar a la cantante aficionada Lidia Esther Antúnez Sotto, “La Diva” como le dicen sus amigos.

Lo que podría llamarse su debut como cantante lo hizo a los 11 años en su natal Manzanillo, en la Casa de la Cultura, interpretando “Una rosa de Francia”, pero con anterioridad y de niña ya había actuado en actividades culturales de su centro escolar. Afirma que sus inclinaciones artísticas les vienen por herencia familiar, fundamentalmente de parte de su abuelo

Galileo Antúnez, guitarrista y violinista, y de su hermano Víctor Antúnez, cantante aficionado también.

Recuerda que su mamá no aceptaba que sus hijos estuviesen involucrados en trajines artísticos, por lo que debían presentarse prácticamente a escondidas, acompañada de una tía cómplice. Estudió algo de solfeo y danza en la Casa de la Cultura de Manzanillo y posteriormente, se presentó en un concurso de aficionados a nivel provincial donde le prometieron hacerle la categorización a nivel nacional, pero todo resultó una gran mentira, algo que nunca se cumplió y que, por supuesto, fue una gran decepción que la marcó muy profundamente.

En plena adolescencia, la familia de Lidia Esther se radica en la Ciudad de La Habana, donde la joven logra presentarse en diferentes actividades de aficionados y obtener reconocimientos y premios por su calidad vocal. Pero el rechazo de la madre a que su hija continuará por el camino del arte, logró que la joven abandonara sus sueños y se incorporara a trabajar como gestora de exportaciones en el Ministerio de Comercio Exterior.

PMU: Es obvio que no fue un abandono total, ¿cuándo y de qué manera vuelves a tu empeños de hacerte sentir en los escenarios?

Lidia: Desgraciadamente, mi mamá se enferma y muere, y mi esposo sufre un derrame cerebral. Junto a estos acontecimientos, y poco tiempo después, se me diagnosticó una neuropatía periférica y estuve en cama un largo período sin poder caminar. Debido a esto último me jubilan por enfermedad y es, entonces, que a modo de escape comienzo de nuevo a cantar y al mismo tiempo a tomar algunas clases particulares de técnica vocal, todo desde mi lecho de enferma. Cuando al fin pude incorporarme y logro caminar de nuevo, asumí una gran decisión personal que, no por tardía, ha sido la bendición soñada desde niña: dedicarme por entero a cantar, pero sin nunca abandonar mi condición de aficionada.

Me he propuesto que el arte que pueda ofrecer sea un acicate espiritual para mí, y un bien social y artístico para el público que lo acepte. Sabe, en los tiempos que vivimos el hombre está hambriento de espiritualidad, tanto divina como humana, el arte, y en especial la música, son medios idóneos para hacérsela llegar.

PMU: Giremos hacia un elemento que debió encabezar este perfil tuyo, ¿preferencias musicales?

Lidia: Realmente me gusta cantar de todo, aunque como es natural, tengo mis preferencias musicales,

estas son las baladas, los boleros, las bachatas y hasta la rumba, aunque no lo creas.

El buen cantante debe estar preparado para dominar la mayor variedad de ritmos posibles, ¡aunque a veces sucede cada cosa! Por ejemplo, en una ocasión me ocurrió algo muy escabroso, fue en una peña donde debía interpretar la canción “La media vuelta”, cuando me pidieron el *background* me di cuenta que lo había dejado en casa. A esa hora quería morirme, pero el sonidista me consoló diciéndome que no me preocupara porque él tenía el *background* de esa ranchera. Por supuesto que no hubo tiempo para ensayar. Pero lo catastrófico estaba por llegar. Efectivamente, era la música de “La media vuelta”, pero, amiga mía, en arreglo de cumbia. Me quedé privada, traté de improvisar, pero la letra completa se me había olvidado. Solamente acerté a dar mis disculpas y sencillamente dar también mi media vuelta, y evaporarme del lugar. ¡Qué pena pasé!

PMU: ¿Qué te ata a no convertirte a una cantante profesional?

Lidia: Muchísimas razones. Ni ahora ni nunca me interesó el profesionalismo. Y créame que no te lo digo porque tú representas un medio periodístico que promociona la música y a los artistas underground, alternativos o aficionados, o como mejor se le pueda llamar a jóvenes y viejos que tenemos una visión ajena a lo comercial dentro del arte. Me gusta cantar por placer, por lo reconfortante de ser libre y presentarme donde yo quiera.

Todos los años en abril, viajo a Manzanillo, mi tierra natal, y participo en una peña especial en la Casa de la Trova, dedicada a mi hermano, el cual falleció hace algunos años y cantaba en esa Peña creada por él para los artistas aficionados.

PMU: ¿Cómo ves la promoción de los artistas aficionados?

Lidia: Muy mala, malísima. Por no decir que no hay ninguna. No obstante, debemos seguir luchando por nuestros sueños, debemos sentirnos felices a pesar de las dificultades, porque hacemos lo que nos gusta y los que ya no somos tan jóvenes tenemos la satisfacción de hacerlo bien.

10. Un músico... con psicología



Psicólogo de profesión pero cantante de convicción. Podríamos describir así a este joven artista de 28 años que está comenzando a ser reconocido, aunque con algunas limitaciones en el mundo de la música. Su nombre es Miguel Suárez y vive en Centro Habana (muy cerca del Malecón), a donde se mudó con su familia cuando cumplió tres años, pues su barrio natal es El Vedado. Trabaja en un policlínico ayudando a la gente a solucionar sus problemas en la vida. Sin embargo, a pesar de ejercer lo que estudió, no renuncia a su pasión por la música y mantiene como *hobby* las habilidades manuales y algunos oficios que se le dan

muy bien. Y eso sí, pasa mucho tiempo consumiendo música y viendo videos clip. De hecho, en su carrera como cantante existe un catálogo de nombres que constituyen influencias para él: José José, Ricardo Montaner, Pablo Milanés, Franco De Vita, Luis Miguel y más recientemente, Descemer Bueno y Leoni Torres.

Desde muy pequeño, Miguel ya sacaba las primeras notas en el piano de manera empírica. Siempre demostró tener buen oído musical, pues intentaba repetir las melodías que escuchaba. Con el tiempo fue descubriendo que tenía una afinación sorprendente y que le gustaba cantar. Hoy ha logrado presentarse en distintos lugares, pero confiesa que le hubiese gustado dominar algún instrumento, y el piano o la trompeta son algunos de sus preferidos. Durante su niñez pudo haber tenido esa posibilidad, pero, entre otros problemas, en aquellos años se vivían los tiempos difíciles del Período Especial y perdió la

oportunidad de entrar al conservatorio Manuel Saumell. Mantiene la timidez que lo caracterizaba desde entonces: “Yo siempre fui muy tímido, aún lo soy”. Curiosamente, Miguel prefiere cantar delante de auditorios numerosos: “mientras más gente haya menos miedo escénico y timidez tengo, a mí me funciona así”.

Como vocalista interpreta sobre todo, temas basados en la balada y en menor medida el bolero. También se ha atrevido a cantar merengue, pero no son los géneros bailables los que más cultiva. Aunque no se ha dedicado aun a crear canciones, reconoce que le vienen muchas ideas a la cabeza. “Yo pienso que a la composición hay que dedicarle mucho más tiempo que al canto, porque para mí es el arte de poner las palabras y los sonidos donde suenen correctamente bien”.

No ha querido formar parte de ninguna agrupación, manteniéndose como solista. Ha hecho una vida artística bastante sistemática, todo gracias a la ayuda de amigos y colegas. Todo se le hace difícil como músico autodidacta que es, aunque “siempre hay alguien que te brinda la mano, pero todo depende también de uno”.

Las casas de cultura y algunas peñas han sido, hasta el momento, sus escenarios más habituales. Entre otros espacios ha sido invitado en la peña de Olga Navarro, en el club Amaneciendo, también en el Palacio de la Rumba, en el Café Cantante y en el Delirio Habanero. En la actualidad, el espacio que más acoge sus presentaciones es la Casa Central de las FAR.

En cuanto a las dificultades, Miguel está seguro que el principal obstáculo puede llegar a ser uno mismo. Los tropiezos que surgen en el camino vienen casi siempre de personas con malas intenciones, “personas a las que no les he agradado, envidiosos, porque en este camino de esos hay muchos”. Lamentablemente en el universo musical muchos están dispuestos a aplastar a otros para ascender más rápidamente. Ese abuso de poder de unos y el oportunismo de otros, es algo que disgusta al joven cantante: “yo soy una persona que cree en el ser humano. Me llevo con todo el mundo, no me importa qué hayas hecho o quién eres. Claro, cada persona lleva un trato distinto, según uno se comporte es el trato que va a recibir”.

No importan las dificultades siempre que tengas una familia y seres queridos que te apoyen. Así piensa este muchacho que agradece la suerte de contar con sus padres, su hermano y su esposa, los cuales han caminado junto a él cuando el sendero se vuelve más difícil. “Le agradezco a mi madre, la mayoría de las cosas las he logrado gracias a ella. Porque cuando he tenido el ánimo en el piso, ella me ha dado el coraje necesario”.

En cuanto al escenario de la música cubana actual, Miguel se enorgullece de los valores que nuestra tradición ha sabido aportar al mundo entero: “y no porque sea mi país. Yo pienso que los músicos cubanos son una escuela a nivel mundial. No estoy diciendo que no se pueda mejorar, porque sí hay que mejorar muchísimo, pero la música cubana tiene prestigio en cualquier país del mundo”. Y es cierto, a pesar de todas las dificultades por las que los cubanos han transitado, en los últimos tiempos es notable la apertura que en todos los sentidos está experimentando la cultura en el exterior. Con ella la música, una manifestación que se está diversificando aún más.

De la misma manera, aún existe una asignatura pendiente para las instituciones culturales del patio. Se trata de los mecanismos para captar talentos nuevos que enriquezcan el panorama cubano, especialmente el de los músicos. “También hay que reconocer que aquí en Cuba hay muchas barreras, que no tienen que ver para nada con el Bloqueo. Y es que no se le da valor muchas veces a quienes no son profesionales. No hay una infraestructura para audicionar a los aficionados. En realidad sí la hay, pero en muy poca medida. Sí pienso que la mayoría de los que no son profesionales, son muy buenos, tan buenos como los profesionales, y yo diría que mejores en algunas ocasiones”.

Ser psicólogo le ha ayudado al joven cantante Miguel Suarez a enfrentar el complejo mundo del arte y todas las demás dificultades que representan ser un joven músico que vive y lucha en la Cuba de hoy. “Yo aspiro en la vida a trascender, ser tenido en cuenta, dejar una huella, aunque sea con una idea”. Ante los problemas, optimismo, y a la música, mucha psicología.

11. Crítica del disco *Fabricando Tornillos de Gatillo*



Gatillo

Fabricando Tornillos

Calificación: 4 / 5

Fabricando Tornillos es el segundo demo de la agrupación espirituana de *punk rock*, Gatillo. La producción salió a la luz en 2012, cuatro años después de su primer resultado fonográfico independiente, *Palabras X Balas*.

Directamente relacionado con el primer demo, *Fabricando Tornillos* fue el disco de la reafirmación. La sonoridad de Gatillo había sido fuertemente criticada por una periodista española que, al parecer, no tenía la menor idea de las peripecias y obstáculos que conlleva hacer un disco por cuenta propia en Cuba. Quizá también se dejó llevar por sus gustos musicales personales.

Las dificultades en el sonido afrontadas por Gatillo en su primera producción, realizada en el estudio independiente de Fito, y que le costaran esa crítica indolente, no consiguieron apagar los deseos de estos muchachos por continuar mostrando su música, estilo y letras. Empleando en el título las mismas palabras de su fustigadora, lanzaron el segundo demo, también grabado de forma independiente en casa de un amigo cercano.

Fabricando Tornillos nace entonces, lleno de energía, en el estudio improvisado de Carlos, guitarrista ex miembro de la banda y más conocido como Chachi. Con una *laptop* y un micrófono prestado, Gatillo hizo la entrega de siete temas en esta producción, cuya promoción se ha estado realizando a través de la grabación de CD que se distribuyen entre amigos y conocidos de manera gratuita.

A diferencia de la primera producción, esta la hicieron con solo tres miembros: Muro, Ángel y Osvaldo Bate. Principalmente Muro se encargó de la composición de las letras, aunque como siempre hacen, después vino el trabajo de mesa.

La producción comienza con un Intro que avizora cierta madurez en la sonoridad de la banda, que ahora nos presenta un *punk* un tanto más depurado y letras bien pensadas. La idea que siempre ha rondado a la agrupación y que transmiten en el demo, sigue siendo una fuerte crítica social, la inconformidad con la realidad que viven los sectores más pobres de Cuba y en general, una demostración de cómo hacer para no quedarse callados. Así lo transmiten en el tema "Cobarde" con las líneas: "ven cobarde, ven a dispararme, ya no gastes más saliva, o me matas o te callas, no te queda otra salida". Controversial desde su título, le sigue la canción "Los Cojones" en la que tratan de demarcar los límites de la prostitución en la más amplia acepción del término. Aún cuando las cosas puedan ir muy mal, para estos muchachos ni el dinero ni la fama, podrían cambiar cómo piensan y lo que hacen.

"Mordiéndolo el Asfalto" es el tema que aterriza en la realidad cotidiana de los jóvenes cubanos. La pérdida de la esperanza en el trabajo digno, pues el salario no es suficiente para sostener a la familia, la retratan en líneas irónicas como estas: "...coges tu salario... quiero ver tu cara cuando vuelvas del mercado".

Por otro lado, "¿Por qué el Punk?" y "Punkies Radicales" son las dos canciones que vienen a reafirmar la selección del *punk*, más que un hobby, como un estilo de vida. Gatillo lo dice a su manera en el primero de estos temas: "hace muchos años que venimos batallando y hemos de seguir luchando, contra la corrupción, el cabrón militarismo, el cinismo, el egoísmo, apretando el gatillo y escupiendo la verdad,

siempre seremos los mismos". Y en el segundo continúan: "somos *punkies* radicales, esa es la verdad, me importa un carajo lo que puedas pensar... estamos dispuestos a decir la verdad... somos vómitos sociales".

Cierra la selección de temas, "El Rey Midas", que a mi juicio, es la más acabada de las canciones de este demo. Con un coro hablado: "larga vida al rey", comienza un tema inteligente que establece un paralelismo con la famosa obra de teatro inglesa "Midas". "Toda la plebe acata sus leyes, porque puede ser que sus cabezas se queden. Larga vida al Rey, en la plaza se escuchaba, larga vida al Rey, esto no es lo que pensaba...hasta que alguien se atrevió a gritar: el Rey Midas tiene orejas de burro".

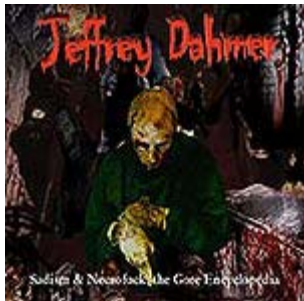
Fabricando Tornillos es, sin duda, una producción que ha tomado la realidad social de Cuba y la ha puesto en sus canciones. Es un disco que desde el punto de vista musical, deja ver el fruto y empeño de sus hacedores. Es una producción para pensar y leer entre líneas, que muestra nuevas aristas del *punk* cubano.

Por lo pronto, Gatillo sigue trabajando. Temas como "Mentiras", "Carnicero" y "Vida de Perro", están siendo preparados por la banda para incluirlos en un nuevo demo del que aún no pueden fijar fecha de producción, pero para el que ya cuentan con algunas maquetas y el bajo, que finalmente pudieron conseguir.

Temas:

1. Intro
2. Cobarde
3. Los cojones
4. Mordiendo el Asfalto
5. ¿Por qué el Punk?
6. Punkies radicales
7. El Rey Midas

12. Crítica del disco *Sadism & Necrofuck: The Gore Encyclopedia* de Jeffrey Dahmer



Jeffrey Dahmer

Sadism & Necrofuck: The Gore Encyclopedia

Calificación: 3.5 / 5

En esta ocasión les propongo un disco asperísimo y feroz, tanto que si lo escuchamos a un volumen moderadamente alto, corremos el riesgo de que estallen nuestros oídos y no estoy exagerando ni un ápice. Lo expuesto aquí por la banda holguinera Jeffrey Dahmer es un monstruoso tornado destruyendo todo a su paso, nadie ni nada está a salvo de la poderosa espiral de horror y perversidad que irradia su música. Una experiencia pernicioso para la mayoría, pero gratificante para el reducido grupo que disfruta el *metal* más extremo que se factura en el país.

Los creadores de *Sadism & Necrofuck: The Gore Encyclopedia* fueron el incansable veterano Alexander Jorge "La Mole" (guitarra, percusión y voz), Alexander Parra "Alito" (bajo y voz) y Osney Ricardo Cardoso (voz líder). La Mole no requiere presentación como músico, ya que es ampliamente conocido, pero debo añadir que también es un infatigable productor y promotor de *metal* extremo con centro de operaciones en la Ciudad de Los Parques (Holguín). Agregar que Osney fue miembro de la célebre banda Mephisto, donde también se desempeñó como vocalista.

Existen algunas controversias en cuanto a la clasificación genérica del disco, pero a mi juicio es una mezcla de *brutal death metal* y *grindcore*. Son reconocibles las influencias de paradigmas de la escena internacional, sobre todo de bandas norteamericanas. En este sentido La Mole declaró en una entrevista para el sitio *web* [RockKubaMundi](#), que las principales influencias para Jeffrey Dahmer provienen de Dying Fetus, Cannibal Corpse, Mortician, Lividity y Broken Hope.

Sadism & Necrofuck: The Gore Encyclopedia es un disco independiente que sigue el camino labrado por los que le antecedieron. La producción fue totalmente artesanal y estuvo como de costumbre a manos de La Mole, en su estudio Mole Productions. El resultado es como máximo aceptable, pero comprendo que no es nada fácil enfrentar un proceso semejante con limitaciones tecnológicas. A esto hay que sumarle que no basta con un despliegue de medios de especializados y un local con acondicionamiento acústico para obtener una buena calidad de sonido, sino que la pericia y el acertado criterio del ejecutor siempre dicen la última palabra.

Siguiendo con la calidad del sonido, debo decir que no se puede perder la perspectiva del género musical y las vertientes por las cuales transita el disco. No esperemos que unos temas de *brutal death metal* aderezados con *grindcore* endulcen nuestros oídos. Aclaro que en ningún momento hay pasajes refinados, todo suena corrosivo, obscuro y sórdido hasta la máxima expresión. Para quienes no están familiarizados con esta música, les cuento que muchos analistas coinciden en que es la más extrema del orbe.

Para la ocasión, Jeffrey Dahmer volvió a emplear una batería velocísima y aplastante, *riffs* estridentes y afilados como navajas, y voces ultra guturales con intervenciones agudas. Acotar que la batería fue hecha en un ordenador porque se requería de un músico con gran destreza en la ejecución de ese instrumento. A veces se tiene la falsa idea de que un baterista es un personaje simpático que permanece sentado pegándole con un par de baquetas a bombos y platillos, pero dicha labor no tiene nada de fácil, la verdad es que exige una buena preparación física y habilidades extraordinarias.

Las letras abordan, sin ningún tipo de pudor, las mutilaciones y las parafilias, siguiendo con los cánones de los géneros plasmados. Estos contenidos perturban a una buena parte de la población cuando se trata de música, sin embargo, en audiovisuales los toleran y en ocasiones los disfrutan. Parece paradójico, pero así de complicadas son las cosas cuando hurgamos en la psiquis humana.

La portada, por su parte, es indiscutiblemente simple, pero guarda estrecho vínculo con la música. Representa un ambiente sangriento donde resalta la presencia de lo que parece un leproso o un cadáver que se levantó de la tumba para arrasar con los artistas que no aportan nada a la sociedad cubana. El resultado fuese muy superior si alguien con mayores habilidades en el manejo de Photoshop y con suficiente tiempo, se hubiese ocupado de tan difícil tarea. Y es que no basta con buenas intenciones y laboriosidad, hay que apoyarse en quienes tengan experiencia en el diseño artístico.

Un disco bastante breve con sus 16 minutos y cincuenta y nueve segundos de duración, pero que logra transmitir suficiente horror como para olvidarnos por un rato de las películas de asesinos en serie y zombis. Indudablemente, hubo mejoría con relación a trabajos precedentes, sin embargo se espera mucho más de esta atrevida banda holguinera. Espero que en el futuro sorprendan, porque como dijo el famoso poeta Virgilio: "La suerte ayuda a los osados".

Recomiendo escuchar todos los temas, pero a mí en particular me convenció la velocidad y contundencia de "Brutal Necropsy".

Temas:

1. Trepanation
2. Pedophile
3. Masticated
4. Brutal Necropsy
5. Mutilate

13. La cartelera

No hay eventos en este momento.

[Envíanos información de un evento](#)

Palamúsica Underground (PMU) es una revista dedicada a los creadores, artistas y fans de la escena musical underground cubana. Cada semana publicamos noticias y análisis de la escena underground, entrevistas con artistas independientes y cobertura de los últimos eventos underground por toda la Isla en nuestra página digital www.palamusicaunderground.com. También les ofrecemos críticas de discos, una cartelera de eventos, galerías de fotos, descargas gratuitas de canciones y guías útiles para músicos independientes. ¡Visítanos en la web hoy!

Para recibir las últimas noticias de PMU en tu buzón de correo, [suscríbete a nuestro boletín electrónico aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por mensaje de texto (SMS) de los próximos eventos de la escena underground cubana, [suscríbete a nuestro servicio de SMS aquí](#) o deja una llamada perdida al número **53154326**. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un mensaje de texto al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número **53805446**.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU con tus noticias o artículos originales, [puedes contactarnos aquí](#) o escribirnos a pmu@palamusicaunderground.com. También nos interesan tus comentarios, opiniones, sugerencias, preguntas y solicitudes. ¡Tu participación es bienvenida!